

LA MARQUESA DE LAZÁN PAULA MELZI DE ERIL: AGENCIA, MATERNIDAD Y EMOCIONES EN LA CORRESPONDENCIA (1770-1780)*

The Marquise of Lazán Paula Melzi de Eril: agency, motherhood
and emotions in correspondence (1770–1780)

LAURA MALO BARRANCO*

Recibido: 22/05/2025

Aceptado: 03/07/2025

RESUMEN

A lo largo de su vida, la marquesa de Lazán, Paula Melzi de Eril, atesoró entre sus bienes un gran número de cartas que guardaron en sus líneas informaciones referentes a la vida cotidiana, las redes de sociabilidad y las nuevas sensibilidades ilustradas plasmadas en la práctica epistolar. La escritura de misivas permitió a la marquesa construir unos vínculos estrechos con parientes y amistades a través de la correspondencia, entre los que destacó la pequeña comunidad de confianza creada con sus dos cuñadas, María Marcia y María Josefa Rebolledo Palafox. Las líneas siguientes proponen un análisis de correspondencia que subraya una relación epistolar en femenino, con el objetivo de obtener de las cartas privadas por mujeres una diversidad de temas que permitan presentar su poder de influencia y de gestión, sus vínculos con el entorno geográfico y sus relaciones con la maternidad y la crianza entre palabras que demostraban las opiniones y emociones de las autoras de las cartas. **Palabras clave:** Correspondencia; Mujeres; Agencia; Maternidad; Ilustración; Nobleza; España.

ABSTRACT

Throughout her life, the Marquise of Lazán, Paula Melzi de Eril, treasured among her possessions a large number of letters that contained information about everyday life, social networks, and new sensibilities reflected in the practice of letter writing. Writing letters allowed the marquise to build close ties with relatives and friends through correspondence, among whom stood out the small community of trust she created with her two sisters-in-law, María Marcia and María Josefa Rebolledo Palafox. The following lines offer an analysis of correspondence that highlights a epistolary relationship, with the aim of extracting from the private letters written by women a diversity of themes. The content of the letters reveals female power and influence, their links with space and their relationships with motherhood and child-rearing through words that demonstrate the opinions and emotions of the letter writers.

Keywords: Correspondence; Women; Agency; Motherhood; Enlightenment; Nobility; Spain.

* Este trabajo se realiza como parte del proyecto de I+D+i PID2021-126470NB-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033 y por FEDER Una manera de hacer Europa; del Grupo de Referencia BLANCAS (Historia Moderna) del Gobierno de Aragón H01_23R, financiado por el Departamento de Ciencia, Universidad y Sociedad del Conocimiento del Gobierno de Aragón; así como del Proyecto BIESES 7 “Prácticas culturales y discurso epistolar de las mujeres españolas de la primera Edad Moderna” (PID2022-140064NB-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación y la Agencia Estatal de Investigación.

** lmal0@unizar.es Universidad de Zaragoza.

INTRODUCCIÓN

Durante sus primeros diez años de matrimonio, la marquesa de Lazán, Paula Melzi de Eril (c. 1748-1804), decidió conservar con cuidado entre sus pertenencias personales las cartas que llegaban hasta ella por medio del correo. Las líneas de su correspondencia permiten recuperar voces femeninas que ejercieron como corresponsales de la marquesa y que construyeron, por medio de la escritura epistolar, una relación de cercanía basada en la comunicación interpersonal. Para llevar a cabo el estudio de las cartas, se plantea en inicio un trabajo de genealogía social con el fin de identificar de forma correcta a los emisarios y receptores de las misivas. Los nombres en la correspondencia toman sentido al ser incluidos en una red de relaciones y una comunidad familiar conectada por los vínculos de parentesco, los cuales ponen las bases para el análisis relacional específico en busca de la comunidad emocional femenina que tiene como objetivo este trabajo.

En ese sentido, el contenido de las cartas recibidas por la marquesa de Lazán permite proyectar la recomposición de una biografía de lo cotidiano en la vida de una mujer de la nobleza. Por ello, las líneas de este texto proponen presentar la descripción de un momento vital definido por el estudio de un epistolario acotado en el tiempo a los años que transcurrieron entre 1770 y 1780. El análisis de las misivas hará posible aproximarse a una etapa esencial del discurrir vital de Paula Melzi de Eril pues, en el intervalo correspondiente a los años estudiados, se convirtió en madre de herederos y en gestora del linaje. Los datos incorporados a las cartas conservadas permiten poner orden al desarrollo cronológico para completar y enriquecer la descripción del paso de los años. Al mismo tiempo, los detallados testimonios personales permiten también a quien lee aproximarse a los sentimientos de los individuos implicados en la relación epistolar.

La propuesta aquí presentada quiere trabajar desde una perspectiva de género el estudio de las cartas para localizar la construcción de lazos de relación entre mujeres por medio de la práctica epistolar¹ y, a la vez, conseguir describir

1. Gabriela Martínez Pérez, “Práctica de representación, práctica de relación: notas para el análisis de cartas de mujeres de la nobleza”, *Studia Aurea*, no. 17 (2023), 389-410; María Dolores Martos y Julio Neira (coords.), *Identidad autorial femenina y comunicación epistolar*, (Madrid: UNED, 2018); James Daybell y Andrew Gordon (eds.), *Women and Epistolary Agency in Early modern Culture, 1450-1690*, (London: Routledge, 2016); Judie. D. Campbell y Anne R. Larsen (eds.), *Early Modern Women and Transnational Communities of Letters*, (London: Routledge, 2016); Meredith Kennedy Ray, *Writing gender in women's letter collections of the Italian Renaissance*, (Toronto: University of Toronto Press, 2009); James Daybell, *Women Letter-Writers in Tudor England*, (Oxford: Oxford University Press: 2006); Diego Navarro Bonilla, *Del corazón a la pluma. Archivos, papeles privados femeninos en la Edad Moderna* (Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2004); Meri

a través de sus palabras, cuáles fueron sus opiniones, sus sensibilidades y sus estrategias en el ejercicio del poder y la influencia social. Con el fin de hacer visible la autorrepresentación femenina en la propia escritura, este trabajo pretende alinearse con las cada vez más numerosas investigaciones relativas a epistolarios femeninos en la Edad Moderna. El presente estudio desea unirse a las nuevas miradas que buscan y otorgan valor a las cartas de mujeres², para plantear cambios en la prosopografía relacional de la élite e incluir al grupo femenino como protagonista del desarrollo histórico.

EL INICIO DE UNA BIOGRAFÍA

Doña Paula Melzi de Eril era hija del matrimonio formado por Gaspare Melzi, conde de Melzi, y María Teresa de Eril y Moncayo. Provenía por linaje paterno de una casa nobiliaria lombarda ligada al territorio milanés, en el norte de Italia. Por linaje materno, sus ascendientes pertenecían a una familia de la élite social aragonesa y catalana, que había tomado el camino del exilio al terminar la Guerra de Sucesión Española (1701-1714).

Su madre, doña María Teresa de Eril y Moncayo, descendía del matrimonio formado por Francisco Agustín de Eril y Moncayo (c. 1743), VI conde de Eril³, y su esposa María Teresa de Moncayo y Palafox († c. 1732)⁴. Tras

Torras Francès, *Tomando cartas en el asunto: las amistades peligrosas de las mujeres con el género epistolar* (Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2001).

2. Antonio Gil Ambrona, *Pasión intelectual y amor prohibido. Madame Denis y Voltaire*, (Madrid, Cátedra, 2025); Gabriela Martínez Pérez, “Comunidad familiar y agencia femenina en el Perú virreinal: un acercamiento desde el epistolario de las Carrillo de Albornoz”, *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, no. 29/2 (2022), 391-418; María Victoria López-Cordón Cortezo, “Mariana Victoria de Portugal: una infanta y muchas cartas”, *Pedralbes*, no. 36 (2016), 17-53; Trevor J. Dadson y Helen Reed, *Epistolario e historia documental de Ana de Mendoza y de la Cerda, princesa de Éboli*, (Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 2013); Alejandra Franganillo Álvarez, “La relación epistolar entre la Gran Duquesa Cristina de Lorena y algunas nobles españolas durante las décadas 1590-1620”, *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, no. 20/2 (2013), 369-394; Montserrat Pérez-Toribio, “From mother to daughter: educational lineage in the correspondence between the Countess of Palamós and Estefanía de Requesens”, *Women’s literacy in early Moderna Spain and the New World*, (eds.), Anne J. Cruz y Rosilie Hernández, (Farnham-Burlington: Ashgate, 2011), 59-77; Vanessa de Cruz Medina, “Manos que escriben cartas: Ana de Dietrichstein y el género epistolar en el siglo XVI”, *Litterae: cuadernos sobre cultura escrita*, no. 3-4 (2004), 161-185; Eulàlia de Ahumada, “L’epistolari d’Hipòlita Roís de Liori, comtessa de Palamós (Arxiu del Palau, s. XVI), *Caplletra*, no. 31 (2001), 25-40.

3. Sobre el condado de Eril véase Pere Molàs Ribalta, *L’alta noblesa catalana a l’Edat Moderna*, (Vic: Eumo, Editorial/Universitat de Vic, 2004), 91-96.

4. El testamento de María Teresa de Moncayo y Palafox se conserva en Viena, Österreichisches Staatsarchiv, Hofarchiv, Privat- und Familienfonde, AT-OeSTA/HHStA HA OMaA 635-78, datado en 2 de septiembre de 1732.

la victoria de Felipe V, ambos habían abandonado el territorio peninsular acompañados por sus familias para seguir al grupo austracista hasta la corte vienesa. Don Francisco dejó Barcelona junto a su hermano José en 1713 como parte del séquito de la emperatriz Isabel Cristina⁵. Doña María Teresa, debió hacerlo en fechas muy similares junto a sus hermanos Bartolomé de Moncayo y Palafox (1675-1745), XV conde de Fuentes⁶, y María Francisca (1680-1758), esposa del X conde de Sástago, Cristóbal de Alagón-Córdoba (1671-1748)⁷. Su salida apresurada de la Península estuvo causada por haber sido los titulares de ambas casas nobles desposeídos de sus propiedades durante el transcurso de la guerra al contarse entre los principales apoyos del archiduque Carlos en el territorio aragonés⁸.

En la ciudad de Viena nacieron las dos hijas de la pareja formada por el VI conde de Eril, Francisco Agustín, y su esposa María Teresa: la primogénita, María Cayetana y la madre de doña Paula, María Teresa de Eril y Moncayo, quienes fueron educadas en el entorno cortesano imperial. Doña María Cayetana Roger de Eril y Moncayo († 21 de enero de 1788), heredó el título familiar tras la muerte de su padre, siendo nombrada VII condesa de Eril y consiguiendo ser titulada con la Grandeza de España por el rey Fernando VI en 1757⁹. Su destino vital estuvo ligado a un matrimonio acordado dentro de la estrategia de retorno a la Península de las familias austracistas exiliadas¹⁰ que la unió, en primeras nupcias, al conde de Amarante, don Francisco Javier Gayoso (†1765). Tras su matrimonio celebrado en Madrid 1758¹¹, la dama se trasladó hasta las propiedades gallegas de su esposo, donde —entre sus declarados deseos por regresar a la capital¹²— recopiló una extensa biblioteca repartida entre sus casas de Santiago

5. Molás, *L'alta nobles catalana*, 95. Isabel Cristina de Brunswick-Wolfenbüttel (1691-1750) fue la esposa del emperador Carlos VI, nombrada gobernadora general de Cataluña desde 1711 a 1713.

6. Armando Serrano Martínez, “El linaje del condado de Fuentes”, *Pasión por la libertad: la Zaragoza de los Pignatelli*, (coord.) Domingo J. Buesa Conde, (Zaragoza: Ibercaja, 2016), 58.

7. Rafael Fantoni y Benedi, “Los Alagón: condes de Sástago, grandes de España”, *Hidalguía*, 280 (2000), 163-165.

8. María Jesús Hernández Viñerta, “El condado de Fuentes (siglos XVI–XXI)”, *Emblemata: Revista aragonesa de emblemática*, 23 (2017), 111.

9. José Miguel de Mayoralgo y Lodo, “Necrológico nobiliario madrileño del siglo XVIII (1786-1790)”, *Hidalguía*, 388 (2021): 214.

10. Virginia León Sanz, “La nobleza austracista. Entre Austrias y Borbones”, en *Nobleza y sociedad en la España Moderna II*, Ed. María del Carmen Iglesias (Oviedo: Fundación Central Hispano, 1997), 43-78.

11. Las capitulaciones matrimoniales fueron firmadas por la dama “residiendo aún en el palacio de Schönbrunn como dama de la emperatriz María Teresa”. En Daniel Mena Acevedo, “De Viena a Compostela. Libros y lecturas de la Condesa de Eril”, *Erasmus: revista de Historia Bajomedieval y Moderna*, 8 (2021), 113.

12. Mena Acevedo, “De Viena a Compostela”, 114.

de Compostela y el Pazo de Oca, estudiada por Mena Acevedo. Viuda, consiguió regresar a Madrid y volver a casarse, en esta segunda ocasión con un noble de ascendencia aragonesa: el teniente general de los Reales Ejércitos don Antonio Félix de Silva Fernández de Híjar y Arenberg (†1779)¹³.

La segunda de las hijas de la pareja, doña María Teresa de Eril, fue ligada por matrimonio a un noble italiano, don Gaspare de Melzi, con el que se trasladó hasta sus propiedades cercanas a la ciudad de Milán para iniciar su vida de casada. Aunque desconocemos aún la fecha del matrimonio, es muy probable que se llevara a cabo de forma anterior al de su hermana mayor, pues de la unión entre María Teresa de Eril y Gaspare Melzi nació la protagonista de este estudio al inicio de la década de 1750, a quien siguió en 1753 un heredero para la nueva línea familiar. A la llegada del primogénito, Francesco Melzi de Eril (†1816), futuro político italiano, VIII conde de Eril y duque de Lodi siguieron los nacimientos de Luis y un grupo de dos o tres niñas, cuyos nombres no aparecen en la documentación.

Doña Paula Melzi de Eril nació en “Abbiategraso, pueblecillo situado a corta distancia de Milán sobre el lago de Como, en Italia”¹⁴ y pasó su infancia en las propiedades del linaje paterno, entre las que destacaba la villa Melzi en Vaprio D’Adda¹⁵. Como parte de su educación cortesana, la joven entró a formar parte del séquito italiano de la Princesa de Asturias María Luisa de Parma, que había contraído matrimonio con el futuro monarca español Carlos IV en el año

13. Mayoralgo y Lodo, “Necrológico nobiliario”, 565. Antonio Félix de Silva Fernández de Híjar y Arenberg Manrique de Lara, era hijo de Jaime de Silva Fernández de Híjar y de su primera esposa, doña Manuela de Ligne Manrique de Lara, Princesa del Sacro Imperio y duquesa de Arenberg; y, a la vez, nieto por vía paterna de la VI duquesa de Híjar, doña Juana Petronila Fernández de Híjar (1669-1700). Su primer matrimonio con doña María Hipólita Cebrián y Patiño, VI condesa de la Fuenclara, le hizo quedar unido como consorte y como padre de los herederos a dicho condado aragonés. Véase Pedro Moreno Meyerhoff, *Historia genealógica de la Casa de Híjar*, (Barcelona: Difusión, 2018), 176-177.

14. José de Palafox, *Autobiografía* (Sevilla: Ediciones Espuela de Plata, 2008), 69.

15. En el año 1708 se hospedó en la villa la emperatriz Isabel Cristina de Brunswick-Wolfenbüttel, en su viaje hacia Barcelona tras la boda con el emperador Carlos VI. De ahí la posible relación que permitiera el enlace entre un miembro de la nobleza italiana y una joven formada en la corte de la emperatriz, dando como resultado el matrimonio Melzi de Eril. Véase *Relación de los reales desposorios de sus Majestades y demás funciones ejecutadas en Viena hasta el día que partió la Reina Nuestra Señora (Dios le guarde) para Italia, la cual se ha traducido de idioma alemán en el español; Y Diario de viaje de su Majestad hasta Milán*, Rafael Figueró, impresor del Rey Nuestro Señor, 1708, citado en Virginia León Sanz, “Jornada a Barcelona de Isabel Cristina de Brunswick, esposa del archiduque Carlos (1708)”, *Estudis: Revista de historia moderna*, 33 (2007), 96.

La residencia fue representada en sus pinturas por artistas como Gaspar van Wittel, *Veduta di Vaprio d’Adda*, (c. 1730), expuesto en la Galleria d’Arte Moderna e Contemporanea de Bérgamo, y Bernardo Bellotto, en su trabajo *Vaprio d’Adda* (1774), custodiado en el METMuseum de Nueva York.

1765¹⁶. Junto a ella y a las damas que formaban parte de su comitiva, se trasladó hasta la capital española en la que, desde el momento de su llegada,

se llevó tras de sí todas las atenciones, y en Madrid mismo, en el centro de una Corte entonces tan brillante, fue el asombro de todos por su hermosura y sus gracias [...] y adquirió el sobrenombre de “Sol de Milán”¹⁷.

Sin embargo, el camino vital de doña Paula Melzi no quedó vinculado al entorno cortesano, sino que su futuro fue negociado dentro de una estrategia matrimonial dirigida a recuperar la unión de su familia con el territorio aragonés, perdida tras la salida de sus abuelos en el exilio hacia Viena. Para conseguirlo, fue seleccionado como principal candidato para su enlace don Juan Felipe Rebolledo Palafox (1721-1799), III marqués de Lazán, “barón de Estercuel de Cañizar, Gargallo, Oliete, Obón, Moneva, Alcaine y Letux, además de marqués de Cañizar, de San Felices y de Navarrés”¹⁸.

El marqués de Lazán, era un hombre entrado en edad adulta, poseedor de un título de la nobleza media, pero de excelentes rentas, que necesitaba dar sucesión a su linaje y se encontraba en busca de una esposa. Aquella unión, acordada en Madrid, ciudad en la que ambos residían, fue negociada y firmada en territorio italiano donde también se llevó a cabo la boda— probablemente por poderes — el 7 de junio de 1786 en la localidad de Magenta, perteneciente al arzobispado de Milán. Ya en la Península, el enlace fue ratificado en La Alameda, diócesis de Toledo, el día 21 de septiembre del mismo año y los contrayentes asistieron a su misa nupcial en Zaragoza unos meses después “en el oratorio de las Casas de la prima habitación del Sr. Marqués de Lazán, (el) día once de enero del año mil setecientos sesenta y nueve”¹⁹, en una ceremonia oficiada por don Narciso López de Valfagón, beneficiado del Pilar.

El matrimonio fue muy celebrado por el círculo más próximo al marqués que alabó a la joven dama a través incluso de unos versos compuestos para celebrar la boda. Un padre escolapio anónimo, muy posiblemente próximo al círculo zaragozano del novio, escribió la *Canción a la Muy Ilustre Marquesa de Lazán* conservada entre la documentación familiar²⁰:

16. César Esponda de la Campa, “El paso de Princesa de Asturias a Reina de España: María Luisa de Parma vista por los embajadores extranjeros en la corte española (1786-1789), *Libros de la Corte*, no. 24 (2022), 26-55.

17. Palafox, *Autobiografía*, 68-69.

18. Miguel Plou Gascón, *Los Palafox en Aragón: genealogía y datos biográficos* (Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2001), 112.

19. Archivo de la Parroquia de La Seo de Zaragoza, tomo 9º, fol. 689. En Plou Gascón, *Los Palafox en Aragón*, 111, nota 245.

20. Ángel Pastor Beltrán SCH.P., *Biografía del Padre Boggiero. Los escolapios y los sitios de Zaragoza*, (Zaragoza: Editorial Comuniter, 2006), 93-95.

Verá Europa i verá para su gloria
 Nacer de estos dos astros mil luceros
 Que uniendo en sí de Melzi los blasones
 Y Rebolledo sean herederos
 De aquellas grandes almas cuya historia
 Deleita i pasma todas las naciones
 Verá sus corazones
 Penetrados de nobles sentimientos
 Ofrecerse contentos
 Por su Patria, su Rey y su Corona²¹.

Tras la firma de su enlace, la pareja dejó Madrid para trasladarse a la ciudad de Zaragoza, en un cambio de espacios relacionado quizás con una complicada situación económica para el nuevo matrimonio que “no podía soportar el tren de vida de la corte”²². García Mercadal “confiesa la poca aptitud del marqués de Lazán para llevar sus intereses”²³, hecho que propició un acercamiento a las propiedades patrimoniales del linaje de cuya explotación y arrendamiento se nutría la familia.

Don Juan Felipe de Rebolledo Palafox era hijo de don Bernabé de Rebolledo Palafox y Marta de Pomar Azlor, II marqués de Lazán, y de Gerónima de Bardají Bermúdez de Castro († 1727), quienes habían contraído matrimonio en el año 1716²⁴. De su enlace nacieron seis descendientes, entre ellos dos hijas que fueron un apoyo fundamental para la joven Paula Melzi en la entrada al grupo familiar de su esposo. Sus dos cuñadas residían lejos del entorno geográfico de la nueva marquesa de Lazán pues habían sido enlazadas en matrimonio con miembros de la nobleza valenciana y navarra: María Marcia Rebolledo Palafox y Bermúdez de Castro (1718-1788) casó con Francisco Antonio Milá de Aragón (1751-1787), V marqués de la Albayda; y su hermana María Josefa, lo hizo en 1751 con Ignacio de Idiáquez Aznárez de Garro (1755-1769), III duque de Granda de Ega y VI conde de Javier. Pero, a pesar de la distancia, tanto María Marcia, desde Valencia, como María Josefa²⁵, establecida en Madrid, se convirtieron en figuras de referencia durante los primeros años como esposa de doña Paula.

21. Archivo Municipal de Zaragoza (en adelante AMZ), 39-9_28.

22. Herminio Lafoz Rabaza, *José de Palafox y su tiempo* (Zaragoza: Gobierno de Aragón, 1992), 46-47.

23. José García Mercadal, *Palafox. Duque de Zaragoza (1775-1847)* (Madrid: Gran Capitán, 1948), 10. Citado en Lafoz Rabaza, *José de Palafox y su tiempo*, 47.

24. Plou Gascón, *Los Palafox en Aragón*, 107.

25. “Mi padre tenía dos hermanas, la marquesa de la Albayda, de Valencia, y la duquesa de Granda, de Madrid, y esta señora era dama de la Reina y camarera de la serenísima señora Infanta doña María Ana Victoria” de Braganza (1768-1788), infanta portuguesa, esposa del infante Gabriel de Borbón, hijo menor de Carlos III y María Amalia de Sajonia. Palafox, *Autobiografía*, 70.

La primera década de convivencia entre los marqueses de Lazán, situada cronológicamente entre 1770 y 1780, fue el periodo en el que llegaron a la nueva unidad familiar sus cuatro descendientes. La maternidad atravesó por completo la vida de la marquesa durante sus primeros años de matrimonio y su responsabilidad biológica para con el linaje se convirtió en uno de los propósitos esenciales dentro de su día a día como mujer casada. Paula Melzi de Eril dio a luz en cuatro ocasiones: el día 2 de junio de 1772 nació su primogénito, Luis, IV marqués de Lazán²⁶ y el 26 de enero de 1774, lo hizo el segundo de sus hijos, llamado Francisco. Tras sus dos primeros partos, el 28 de octubre de 1775 nació José, futuro capitán del ejército durante la Guerra de la Independencia y destacado por su actuación en los Sitios de la ciudad de Zaragoza. La última descendiente del matrimonio fue una niña llamada María del Pilar, que llegó a la vida de los marqueses el 8 de noviembre de 1777.

Durante dicho periodo de tiempo, la marquesa de Lazán, retratada por el pintor aragonés afincado en la corte Francisco Bayeu y Subías (1734-1795), conservó entre sus bienes una gran cantidad de cartas que formaron parte de su correspondencia personal y que fueron afortunadamente incluidas en el archivo familiar del linaje. De entre ellas, se ha seleccionado un grupo de estudio de 190 misivas que poseen, en su mayoría, remitentes femeninas. Por dicha razón, las líneas siguientes quieren plantear un estudio de caso que atiende a una propuesta de análisis sobre la práctica de la escritura epistolar femenina en la segunda mitad del siglo XVIII español, con el objetivo de llevar a cabo una propuesta sobre cómo las mujeres nobles utilizaron el género epistolar para “persuadir e influir; mantener y extender redes de parentesco y mecenazgo; acumular o diseminar noticias; [...] conseguir favores e intervenir en asuntos normalmente entendidos como del dominio estrictamente masculino”²⁷.

26. Herminio Lafoz Rabaza, “Luis Rebolledo de Palafox y Melzi. Marqués de Lazán. Aportación a su biografía”, *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, no. 89 (2012), 149-170. Luis de Rebolledo Palafox contrajo matrimonio en 1797 con María Gabriela Palafox y Portocarrero, hija de la V condesa de Montijo, María Francisca de Sales y Portocarreo y de Felipe de Palafox Croy d’Havrè, hermano del VII marqués de Ariza. Véase Elisa Martín- Valdepeñas Yagüe, “María Gabriela de Palafox y Portocarrero, marquesa de Lazán (1779-1823): retrato de una vida”, *Mujeres poderosas e influyentes. Biografías femeninas en la Edad Moderna (siglos XVII-XIX)*, (Coords.) Gloria Franco, Natalia González Heras e Irene Fernández Sáez, (Granda: Comares, 2025, en prensa).

27. Baybell, *Women Letter-Writers*, 31, citado en Nieves Romero-Díaz, “Mujeres y poder”, *Las escritoras españolas de la Edad Moderna. Historia y guía para la investigación*, (Eds.) Nieves Baranda Leturio y Anne J. Cruz, (Madrid: UNED, 2018), 387.



Francisco Bayeu y Subías, *Retrato de Paula Melzi de Eril*, c. 1770-1775, Museo de Huesca, NIG 00252. Autor de la fotografía: Fernando Alvira.²⁸

28. En el retrato, doña Paula Melzi de Eril no parece llevar colocada la Cruz Estrellada, cuyo diploma de concesión e insignia llegó hasta ella en el año 1770, tal y como indica su correspondencia. Es posible que la pintura se realizara antes de la llegada de dicha Cruz que venía unida a un lazo negro y que la dama debía portar como miembro de la Orden y como signo de distinción personal. Puede plantearse la hipótesis de que el retrato se pintara con ocasión de su boda, pues parece llevar en su pulsera un joya-retrato en miniatura que podría representar a la entonces Princesa de Asturias María Luisa de Parma, en cuyo séquito se encontraba doña Paula antes de contraer matrimonio.

CORRESPONDENCIA EN FEMENINO Y CONSTRUCCIÓN DE VÍNCULOS

El uso de la correspondencia como forma de comunicación fue una práctica cotidiana dentro del grupo nobiliario. Hombres y mujeres hicieron de la escritura epistolar un instrumento que formaba parte, según apunta Baranda Leturio, “de la sociabilización aristocrática como base de la red social, familiar, afectiva, religiosa, administrativa o económica establecida por la nobleza”²⁹. Dentro de la sociedad ilustrada, el intercambio de cartas entre mujeres resultaba, tal y como plantea Martínez Pérez, “una frecuente ‘práctica de clase’”³⁰, dada la posibilidad que tenían las damas de la élite de acceder a una instrucción educativa. El aprendizaje de la lectura y la escritura se desarrollaba también gracias al ir y venir del correo, por medio de breves redacciones infantiles en forma de cartas que eran enviadas a familiares y amigos para obtener destreza en el manejo de la pluma.

De Cruz Medina describe como en “España los modelos de cartas femeninas se recogieron en los secretarios, formularios y manuales de cartas familiares impresos en lengua vernácula”³¹, que desarrollaron una serie de normas ligadas a las cortesías y tratamientos por escrito establecidas por la legislación. Tal vez de forma paralela, las damas de la nobleza tuvieron también acceso a los libros de cartas escritos por mujeres, que tradicionalmente habían sido publicados en Francia e Italia. Entre ellos, destacaron como modelos para la correspondencia privada femenina de la aristocracia el epistolario de Madame de Maintenon y las cartas dirigidas a su hija por Madame de Sévigné, que fueron reeditadas en diversas ocasiones durante la primera mitad del siglo XVIII³².

Como corresponsales, las mujeres de la élite adaptaron sus discursos a la finalidad y destinatarios o destinatarias de las cartas, modelando sus palabras y demostrando su autoridad a través del correo por medio de sus firmas. El análisis de sus cartas permite poner en orden los días y los sucesos cotidianos, plantear cómo se erigían las relaciones entre una pluralidad de individuos, establecer

29. Nieves Baranda Leturio, *Cortejo a lo prohibido. Lectoras y escritoras en la España Moderna* (Madrid: Arco Libros, 2005), 87.

30. Martínez Pérez, “Práctica de representación”, 393.

31. Vanessa de Cruz Medina, “Correspondencia privada”, *Las escritoras españolas de la Edad Moderna. Historia y guía para la investigación*, (Eds.) Nieves Baranda Leturio y Anne J. Cruz, (Madrid: UNED, 2018), 451.

32. Agradezco aquí a la profesora Vanda Anastácio la apreciación relativa a los modelos de cartas femeninas en la Europa del siglo XVIII vinculadas a Madame de Sévigné. Véase su trabajo *Correspondências. Usos da carta no século XVIII*, (coord.) Vanda Anastácio, (Lisboa: Edições Colibri/Fundação das Casa de Fronteira e Alorna, 2005). Sobre la recepción de la autora en España: Gabriel Sánchez Espinosa, “Madame de Sévigné y la carta familiar en España durante el siglo XVIII”, *Recepción de autores franceses de la época clásica en los siglos XVIII y XIX en España y en el extranjero*, (Eds.) Mercè Boixareu y Roland Desné (Madrid: UNED, 2001), 111-123, citado en Antonio Castillo Gómez, “‘Me alegraré del recibo de ésta...’. Cuatrocientos años de prácticas epistolares (siglos XVI a XIX)”, *Manuscripts*, no. 29 (2011), 24.

conexiones entre ellos y, además, identificar emociones en las palabras que componían las misivas. Asimismo, la práctica epistolar entre las mujeres de la nobleza demostraba también poder o agencia femenina, una capacidad de acción y decisión que puede “ser analizada en dos niveles: la (agencia) *referida*, que se aprecia cuando las mujeres describen las actuaciones que han llevado a cabo; y la *ilocutiva*, aquella ejecutada en el mismo acto de la escritura, mediante peticiones, consejos (u) órdenes”³³ presentes en las cartas.

Para realizar el análisis de la correspondencia de la marquesa de Lazán es necesario describir la naturaleza de la fuente, pues en la documentación conservada se guardan las misivas originales que, durante años, recibió y almacenó doña Paula Melzi. Por desgracia, y como es habitual en el estudio de epistolarios, no se han conservado los borradores o copias de las cartas enviadas por la propia marquesa. No obstante, esta circunstancia no resta valor al estudio de las cartas pues, tal y como señalan Imízcoz y Arroyo, es posible recomponer fragmentos de la conversación epistolar “en la medida en que los corresponsales suelen encabezar sus misivas refiriéndose a la carta anterior que han recibido, a la que responden”³⁴. Ambos autores plantean como la continuidad en los asuntos tratados, las referencias a otros corresponsales y las noticias cruzadas permiten ofrecer contexto dentro del intercambio de correo, además de valiosa información sobre quienes escriben las cartas, su cotidianeidad y su red de relaciones.

Las misivas que viajaban hasta las casas de los marqueses de Lazán en Zaragoza presentaban en su materialidad claves expresivas relacionadas con la escritura epistolar, que se venían desarrollando desde los inicios de la modernidad³⁵. Como destaca Castillo Gómez, “tanto la forma, como el estilo permitían identificar el origen y cometido de cada misiva”³⁶ y, así, en las líneas que componían las cartas remitidas a Paula Melzi de Eril, es habitual identificar diversas grafías en la composición del texto. Las distintas letras manuscritas presentes en las cartas fueron resultado de la costumbre nobiliaria por la que “incluso aquellas mujeres que sabían utilizar la pluma, delegaron con frecuencia la escritura en manos de sus secretarios”³⁷, compartidos en ocasiones por el matrimonio noble.

33. Martínez Pérez, “Práctica de representación, práctica de relación”, 397.

34. José María Imízcoz Beunza y Lara Arroyo Ruiz, “Redes sociales y correspondencia epistolar. Del análisis cualitativo de las relaciones personales a la reconstrucción de redes egocentradas”, *REDES. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, no. 21 (2011), 103.

35. Fernando Bouza Álvarez, “Escritura de cartas”, *Cultura epistolar en la alta Edad Moderna. Usos de la carta y de la correspondencia entre el manuscrito y el impreso, Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*, IV (2005), 9-14; Antonio Castillo Gómez, *Entre la pluma y la pared. Una historia social de la cultura escrita en los Siglos de Oro*, (Madrid: Akal, 2006); Rocío Sánchez Rubio e Isabel Testón Núñez, *El hilo que une. Las relaciones epistolares en el Viejo y el Nuevo Mundo (siglos XVI-XVIII)*, (Mérida: Universidad de Extremadura- Editora Regional de Extremadura, 1999).

36. Antonio Castillo Gómez, “‘El mejor retrato de cada uno’ La materialidad de la escritura epistolar”, *Hispania*, no. 221 (2005), 858.

37. Vanessa de Cruz Medina, “Correspondencia privada”, 452.

Sin embargo, es necesario destacar cómo en el entorno femenino de la cotidianidad doméstica, las damas de la aristocracia encomendaron frecuentemente la escritura de sus cartas a *secretarias*, es decir, a mujeres que formaban parte de su servicio personal e íntimo. El acto de escribir misivas acostumbrado en sus tareas como gestoras domésticas y patrimoniales, se encontraba a la vez ligado con la expresión de noticias y sentimientos. Para describirlos, las damas nobles buscaron elegir a mujeres de su servicio personal que, al dictado o mediante la copia de un texto en borrador, componían de su mano las cartas de sus señoras³⁸. Esta forma habitual de escritura delegada solía combinarse con líneas escritas de mano de las firmantes de las misivas, cuya implicación en la escritura del texto dependía de “la naturaleza y objetivo de la carta”³⁹. La escritura autógrafa demostraba, en palabras de Bouza Álvarez, una mayor expresividad epistolar y también “una particular economía del tiempo porque, en el fondo, era el tiempo reservado para escribir de mano propia pese a las muchas ocupaciones o a la indisposición, lo que sería susceptible de ser empleado para revelar respeto y deferencia”⁴⁰.

Entre las cartas recibidas por la marquesa de Lazán puede descubrirse cómo las mujeres nobles acostumbraron a utilizar la citada la escritura delegada. Al mismo tiempo, las damas también usaron la pluma para escribir por sí mismas en las misivas ciertas líneas finales antes de su firma o para componer una posdata que ampliara el contenido del texto. Aquellas líneas autógrafas, que iban más allá de la despedida y formaban parte de la materialidad visual de la carta⁴¹, —al percibirse en un golpe de vista el cambio de caligrafía —, aportaban expresividad y demostraban afecto por parte de quienes escribían hacia la persona a la que iba dirigida la correspondencia. En ocasiones, la parte manuscrita por la corresponsal llegaba a formar párrafos que cerraban las cartas con informaciones íntimas o confidenciales, que querían ser guardadas en secreto o al menos ocultadas a aquellas mujeres que habían copiado la mayor parte del cuerpo escrito de la misiva. Su posición en la posdata garantizaba la posibilidad de eliminar la información en caso de necesidad con un simple movimiento de tijera que, en ocasiones, recortó la parte final del papel.

La creación de vínculos personales a través de la práctica de la escritura epistolar estuvo ligada a las características de la correspondencia privada de

38. Fernando Bouza Álvarez, “Memoria de la lectura y escritura de mujeres en el Siglo de Oro”, *Historia de las mujeres en España y América Latina*, (dir.) Isabel Morant Deusa, Vol. 2 El mundo moderno, (Madrid: Catédra, 2005), 169-191; Elizabeth Mazzola, *Learning and literacy in female hands, 1520-1698*, (Farnham-Burlington: Ashgate, 2013).

39. Vanessa de Cruz Medina, “Correspondencia privada”, 452.

40. Fernando Bouza Álvarez, “Escribir a corazón abierto. Emoción, intención y expresión del ánimo en la escritura de los siglos XVI y XVII”, *Varia Historia, Belo Horizonte*, no. 68 (2019), 515 y 518.

41. Bouza Álvarez, “Escribir a corazón abierto”, 513.

Paula Melzi. En ella pueden localizarse dos grupos fundamentales de misivas, descritos por De Cruz Medina como cartas de cortesía y cartas entre parientes. A ellos, debe añadirse otro conjunto de cartas intercambiadas con miembros del servicio encargados de la administración en los diversos espacios patrimoniales del linaje, que respondían también a las decisiones de la marquesa. Un abultado conjunto de cartas son aquellas ligadas a la cortesía que incluyen pésames, felicitaciones de pascuas o enhorabuenas por nacimientos y comunicaciones de enlaces matrimoniales, las cuales fueron habitualmente enviadas por familiares, amigas y miembros de la sociedad cortesana. Conviene subrayar aquí cómo, en este grupo, sobresalen las misivas vinculadas a parientes y personajes de mayor rango dentro del estamento privilegiado que, llegadas desde Madrid, fueron conservadas por doña Paula con especial aprecio en muestra a la consideración referida a su persona y al conjunto familiar inserta en el simple esfuerzo del envío de dichas cartas⁴².

El conjunto de correspondencia más significativo para el análisis relacional de la esfera personal, cotidiana e íntima de la dama noble, es aquel en el que se cuentan las cartas escritas entre parientes, las cuales van a componer el principal grupo de estudio de este trabajo. En ellas, es posible diferenciar la existencia de una intensa comunicación epistolar con los entornos densos de relación, ligados a la familia de sangre y al linaje por matrimonio. Además, el epistolario conserva una serie de cartas, menores en número, asociadas a lazos de amistad, que reflejaban también las conexiones personales de la marquesa y muestran la acción individual y la búsqueda de vínculos propios fuera de los lazos fuertes de relación protagonizados por la familia. Este hecho ofrece la posibilidad de presentar cierto “margen de libertad de los individuos respecto a una definición normativa ritualizada de los lazos personales”⁴³, con el que se conseguía, en ocasiones, sobrepasar los límites del círculo de parentesco para hallar y conservar afinidades elegidas de forma individual.

Señora y Ama. Agradezco a VE el buen corazon con que me manda descansar, pero, o mudar el oficio, o en Burgos no puede ser. No tengo aqui una Marquesita de Lazán en quien emplear reverentemente mis cortejos, estoy todo el dia solo, y querra VE que en todo el este mano sobre mano. Esto me hace trabajar a todas horas y a veces suele pagarlo la cabeza⁴⁴.

42. Destacan en este tipo de cartas de cortesía las remitidas por la marquesa de Ariza, Marie Anne Charlotte Croy d'Havré (1717-1779), perteneciente a la rama principal del linaje Palafox; y por la condesa de Aranda, Ana María del Pilar Silva Fernández de Híjar (1717-1783) de quien ambos marqueses de Lazán conservaron con cuidado las cartas recibidas de forma protocolaria como felicitación de las pascuas navideñas.

43. Imízcoz Beunza y Arroyo Ruiz, “Redes sociales y correspondencia epistolar”, 109.

44. Archivo Histórico Nacional (en adelante: AHN), Diversos-Colecciones, 62, N. 14, 9-10. Carta de José Javier Ramírez de Arellano a la marquesa de Lazán. Burgos, 18 de marzo de 1777.

Las cartas más relevantes entre las conservadas por la marquesa de Lazán fueron aquellas intercambiadas con familiares, a través de las cuales la dama consiguió mantener y crear una serie de nexos personales, que construyeron una red de relaciones caracterizadas por la cercanía y la confianza entre corresponsales. Dentro del grupo de misivas escritas por miembros de la familia tuvo una gran importancia el concepto de linaje y, a su vez, la escritura epistolar entre mujeres que propició la creación de estrategias de solidaridad en femenino. El refuerzo de vínculos femeninos conectados con la idea de linaje⁴⁵, debe presentar, en primer lugar, cómo el correo permitió a la marquesa de Lazán sobrepasar el círculo de lo local para conservar los lazos fuertes de relación con su familia de sangre, por medio de cartas y regalos que llegaban desde Italia remitidos por sus hermanas:

(La carta) Te la incluyo adjunta, que me ha entregado oy, un criado de el Conde de Carlet; diciéndome se la embiaba su Amo desde Roma encargándole me la diera a mi para que yo te la remitiera, porque era de una hermana tuya⁴⁶.

Al mismo tiempo, Paula Melzi de Eril mantuvo un contacto habitual por carta con su tía María Cayetana, VII condesa de Eril, residente en Madrid, quien además de informarle sobre las noticias cotidianas de la vida madrileña, fue la encargada de velar para que doña Paula conservara la conexión con la corte vienesa que había sido establecida por sus ascendientes. Dicho nexo cortesano en el imperio, estuvo representado en la correspondencia por el desvelo y las gestiones que provocó, en el otoño de 1770, el correcto pago⁴⁷ y el recibo del diploma e insignia de la Orden de la Cruz Estrellada de damas nobles, que había sido concedida a doña Paula Melzi de Eril en Viena por la emperatriz María Teresa de Austria.

[...] yo para servirte con bastante dolor de cabeza, he tenido mucho gusto en saber aya llegado el Pliego que me tenia con caydado y veo ha venido la insiñia

45. Carolina Blutrach Jelín, “Mujer e identidad aristocrática: la memoria del vínculo materno en la Casa de Fernán Núñez”, *Arenal: Revista de historia de las mujeres*, vol.18, no. 1 (2011), 23-51.

46. AHN, Diversos-Colecciones, 62, N. 13, 3-6. Carta de María Marcia Rebolledo Palafox a la marquesa de Lazán. Valencia, 1777 (sin fecha). “Hoy me ha traído un oficial que ha venido de Italia un cajoncito para ti el que te enviare con la primera ocasión que haya”. AHN, Diversos-Colecciones, 62, N. 18, 26-28. Carta de María Marcia Rebolledo Palafox a la marquesa de Lazán. Valencia, 22 de septiembre de 1778.

47. Las gestiones de solicitud de ayuda para encontrar el modo de pago, complicado por el necesario cambio de divisas, se realizaron a través del II conde de Mahony, Demetrio Jorge Mahony y Weld (1702-1777), militar y diplomático español, embajador del rey Carlos III en Viena desde 1760. Didier Ozanam, “Demetrio Jorge Mahony y Weld”, *Diccionario Biográfico electrónico (DB-e)* de la Real Academia de la Historia (integrado en el portal interactivo “Historia Hispánica”), <https://historia-hispanica.rah.es/biografias/27407-demetrio-jorge-mahony-y-weld>. Consultado el 20 de mayo de 2025.

y el Diploma, dime si tambien te han embiado el libro de Devociones de esta orden; pero esto no importa, lo que ay es que (la) debes llevar todos los días porque ay indulgencia y una oracion por la mañana y la misma por la noche que se debe decir a la Santa Cruz; que si no te la han embiado la buscare yo en latin para embiarla, pues la mia es en Aleman (...) ahora por lo que toca al modo de ponerlo, yo avia oydo que se solia encargar a los obispos de las cyudades donde se embiaba el dar a las Sras. esta insiñia; ella ya viene benedizada de alla, se suelen confesar y comulgar y el obispo dize Misa y concluyda esta reparte estas veneras a las Sras. nombrandolas; pero aquí me dizen que las infantas que la tenían asi como venia, ponían su lazo de cinta negra (que es preziso llevar siempre) y se la ponían sin otra ceremonia; sin embargo, el Martes te avisare su uviese algo que hazer como también de la licencia del Rey, que mañana la tendremos y podras poner el Dia que quisieres que me pareciere muy a propósito el de la gala si no te impide la confesión [...]

Tu tia que mas te quiere
 Maria Cayetana⁴⁸.



Diploma representativo de la Cruz Estrellada otorgado a doña Paula Melzi de Eril, marquesa de Lazán⁴⁹.

48. AHN, Diversos-Colecciones, 62, N. 1, 17-19. Carta de María Cayetana Roger de Eril y Moncayo, VII condesa de Eril a su sobrina la marquesa de Lazán. Madrid, 1 de octubre de 1770.

49. Archivo Municipal de Zaragoza (en adelante: AHMZ), 3-1_4-13. El nombre de doña Paula aparece en segundo lugar dentro del listado de damas que reciben la distinción llegada desde Viena.

En lo que se refiere a la creación de vínculos a través de las cartas, sin duda destaca en el epistolario de la marquesa de Lazán la estrecha relación desarrollada entre doña Paula y las hermanas de su esposo, las antes citadas María Marcia y María Josefa Rebolledo Palafox. Un lazo de unión familiar que se creó en la distancia y que fue reforzado a través de la escritura.

La relación entre las tres cuñadas se caracterizó por la separación física que existía entre ellas, pues, aunque la joven marquesa de Lazán había llegado a conocer físicamente a su cuñada María Josefa, marquesa de Granada de Ega, durante su estancia en Madrid; no había tenido contacto personal con la hermana mayor de su esposo, María Marcia, marquesa de la Albayda, más allá de las cartas que ambas se intercambiaban⁵⁰.

Te estimo infinito el convite que me haces de ir a Letux y a Zaragoza, que para mi sería el mayor gusto por el que me resultaria de conocerte y tratarte, que lo deseo con mucha ansia, pero ya te aras cargo de la mucha distancia y inconvenientes que pueden ocurrir, lo que nos embaraza lograr la satisfacción que deseamos [...] (En posdata y autógrafo) Quedo muy agradecida a tu fineza y convite, y te agradezco los iguales deseos que tengo de que nos veamos, pero lo considero distante por lo que te digo⁵¹.

El contacto mantenido en el tiempo por medio de las habituales cartas que viajaban desde Valencia y Madrid hasta Zaragoza, consiguió crear un estrecho vínculo familiar, que tomó la forma de la descrita por Rosenwein como comunidad emocional, al crear lazos de relación a partir de la escritura epistolar para un pequeño grupo de mujeres que “se encontraban unidas por premisas fundamentales, valores, objetivos (así como por) normas que dictaban el modo correcto de mostrar los sentimientos en cada situación y ciertas formalidades requeridas a la hora de expresarse”⁵². En las cartas que la marquesa de la Albayda y la marquesa de Granda de Ega enviaban a doña Paula puede observarse cómo, a pesar del espacio que las separaba, la escritura epistolar propició la construcción de una relación de confianza entre mujeres. Dicha confianza es el factor clave a la hora de describir las particularidades de las cartas aquí presentadas, ya que

50. Paula Melzi de Eril y María Marcia Rebolledo Palafox se conocieron físicamente en el verano de 1779, gracias a un viaje de los marqueses Lazán, junto a sus tres hijos pequeños a Valencia, para atender ciertos pleitos judiciales, donde se alojaron en las casas de los marqueses de la Albayda.

51. AHN, Diversos-Colecciones, 62, N. 11, 14-17. Carta de María Marcia Rebolledo Palafox a la marquesa de Lazán. Valencia, 20 de agosto de 1776.

52. Barbara Rosenwein, *Emotional communities in the Early Middle Ages* (Ithaca & London: Cornell University Press, 2006), 24. Para el trabajo sobre comunidades véase Anthony P. Cohen. *The symbolic construction of community*. (London & New York: Routledge, 2001); María Luisa Candau Chacón (ed.), *La incierta vida de las mujeres: emociones, anhelos y conflictos. España y América (siglos XVII-XX)*, (Madrid: Silex, 2024).

ofreció a las remitentes la posibilidad de adoptar un tono definido en su discurso, ligado a la seguridad que les ofrecía su corresponsal si, en sus cartas, deseaban expresar opiniones o anhelos.

LO COTIDIANO EN LAS CARTAS: GESTIÓN, CRIANZA Y SENTIMIENTOS EN LA ESCRITURA

La cercanía familiar y la pertenencia a un mismo linaje fueron los elementos de cohesión en el inicio de la estrecha relación establecida entre Paula Melzi de Eril y las hermanas de su esposo. Las cartas escritas por las damas que llegaron hasta las manos de la marquesa de Lazán, se hicieron muy frecuentes a partir de la primavera de 1772, momento en el que doña Paula se encontraba encinta a la espera del nacimiento de su primogénito. El embarazo de la dama y la necesidad del linaje por conseguir un sucesor para la casa noble, otorgaron a la marquesa una posición de relevancia como responsable de la llegada del deseado heredero. Este hecho quizás propició un acercamiento a sus cuñadas, que comenzaron a enviar cartas de forma habitual a la residencia zaragozana de la familia “deseando prosigas del mismo modo hasta que nos des un alegre día”⁵³.

La correspondencia epistolar se convirtió en el medio de conexión entre las tres mujeres en cuyas cartas es posible observar la autoridad de voces femeninas a través de la escritura que, en palabras de Martínez Pérez, queda representada en “su disposición para hablar de temas diversos, en la contundencia con la que son capaces de exponer sus opiniones y, en fin, en la confianza que otorgan a su propia capacidad enunciativa general”⁵⁴. La materialidad de las cartas y la presencia de textos autógrafos de correcta caligrafía dentro de las misivas “acreditaban una práctica regular de la escritura”⁵⁵ por parte de las corresponsales. Tanto María Marcia, como María Josefa Rebolledo Palafox, utilizaron muy frecuentemente el mencionado recurso a la escritura delegada, excusándose ante la marquesa de Lazán — aunque solo en ciertas ocasiones — por estar llenas de quehaceres y afanes, padecer dolores de muelas o sufrir fluxión de ojos causada por el llanto tras la pérdida de seres queridos, que les impedían escribir de mano propia el cuerpo entero de la carta.

53. AHN, Diversos-Colecciones, 62, N. 2, 3-4. Carta de María Josefa Rebolledo Palafox a la marquesa de Lazán. Madrid, 29 de abril de 1772.

54. Martínez Pérez, “Práctica de representación”, 398.

55. Antonio Castillo Gómez, “El mejor retrato de cada uno”, 873. Para la práctica epistolar femenina en linajes nobiliarios aragoneses véase Laura Malo Barranco, *Nobleza en femenino. Mujeres, poder y cultura en la España moderna*, (Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales: 2018), 469-472.

Paula, María Marcia y María Josefa —amante de los diminutivos y que firmaba todas sus misivas como María Pepa— adquirieron por medio del correo la posibilidad de compartir expectativas e intereses, para crear con éxito una red de apoyo mutuo dentro de un grupo reducido y de confianza. De este modo, puede describirse cómo las damas establecieron con sus cartas una comunidad emocional y de escritura con amplitud geográfica. Aunque solo se conservan en el epistolario las cartas recibidas por la marquesa de Lazán, los temas interconectados y las menciones de una hermana a otra en las misivas a su cuñada doña Paula, permiten también plantear la existencia de un intercambio de correo entre las hermanas Rebolledo Palafox, que coincidían en los consejos que ambas enviaban por carta hasta Zaragoza. El intercambio de misivas debió realizarse de forma frecuente ya que es posible contar una o varias cartas al mes repartidas durante los distintos años, cuyo número aumentaba o se reducía en función de los acontecimientos personales que traspasaban la vida de cada de ellas, su estado de salud y las obligaciones familiares.

Los textos suelen entremezclar informaciones de distinto tipo, pues las autoras trataron de recopilar, en las líneas de sus mensajes, noticias que contestaran a las demandas y preguntas de doña Paula Melzi y que añadieran, a su vez, novedades que pudieran ser de interés para la marquesa a la vuelta del correo. De forma natural y ligadas al desarrollo cotidiano del día a día, los sucesos de la corte se combinaron en las cartas con los consejos sobre la gestión doméstica y el crecimiento de los niños del hogar, enredándose en las líneas escritas con noticias sobre la vida social del momento cronológico en el que se fechaban las misivas. La posibilidad de ordenar los días y los acontecimientos por medio de la práctica epistolar permite aquí esbozar una imagen de la cotidianeidad femenina noble y proponer matices para componer biografías de mujeres. A su vez, la correspondencia se muestra también como una fuente que permite analizar los sentimientos que atraviesan los textos y presentan la idea de comunidad “para enfatizar la naturaleza social y relacional de las emociones, [...] (ya que) presumiblemente, las cartas son las que mejor revelan cómo una persona se siente ‘realmente’”⁵⁶.

Sociabilidad, devociones familiares y vínculos con el espacio

Gracias a la correspondencia atesorada por la marquesa de Lazán pueden localizarse redes de sociabilidad definidas por los nombres firmantes de las

56. Rosenwein, *Emotional communities*, 25-28; Diego Navarro Bonilla, “Sentir por escrito hacia 1650: cartas, billetes y lugares de memoria”, *Accidentes del alma. Las emociones en la Edad moderna*, (Coords.) María Tausiet y James S. Amelang, (Madrid: Abada Editores, 2009), 229-254.

cartas y por aquellos apelativos mencionados en el contenido de las mismas⁵⁷. Entre ellas es representativo cómo se vieron progresivamente debilitados los vínculos personales en la corte de doña Paula Melzi quien, al haberse trasladado a provincias, fue perdiendo el contacto con sus amistades madrileñas⁵⁸ y necesitó de su cuñada, la marquesa de Granda de Ega, María Josefa, para poder seguir manteniendo un enlace con los ambientes cortesanos.

Entre los apellidos y títulos nobiliarios que aparecen en las cartas existe un claro predominio de aquellos que tenían su origen y riqueza patrimonial en Aragón, hecho que plantea el traslado a Madrid de las afinidades ligadas al entorno geográfico de origen del título de los Lazán. Esta red de relaciones conectada con el espacio de procedencia resultaba destacada dado el nexo de parentesco que les unía a la figura del X conde de Aranda, don Pedro Pablo Abarca de Bolea (1719-1798), y con él, al círculo social que giraba en torno a la facción política vinculada al denominado *partido aragonés*. La participación de doña María Pepa en las reuniones que tenían lugar en las casas “del primo Aranda” hicieron que las cartas entre las dos cuñadas se convirtieran, a la vez, en misivas de cortesía en tanto en cuanto incorporaban junto a las noticias personales, solicitudes de favores que necesitaban ser resueltas en Madrid:

No dudo en quanto me dices en razon a lo mucho que deseas que tu Paje, Mathias de Ybarz, no se vea en la precisión de entrar en suerte para las Quintas, si bien te inclinas a que no podrá excusarse [...] El hablar a Ricla⁵⁹ sobre esto considero impracticable por dos razones, la una porque esta en Aranjuez, como ya sabras, y la otra, que es la principal, porque haviendose expedido la orden del Rei por su secretaria seria cosa muy irregular el pedirle que, en quanto a Mathias, usase de alguna gracia, en contra de los que SM tiene mandado⁶⁰.

Las peticiones e intentos de recomendación solicitadas mediante la escritura epistolar se hacían posibles gracias al vínculo aragonés de las damas y su linaje con los miembros del gobierno, siendo en este caso la marquesa de

57. Martínez Pérez, “Práctica de representación”, 400.

58. De entre los nombres femeninos asociados a títulos nobiliarios que felicitaron a la marquesa de Lazán por su primer parto, entre los que se contaban Sotomayor, Béjar, Castroponce, Híjar, Ariza o Bureta, solo los apellidos de linaje aragonés se mantuvieron presentes en la correspondencia con el paso de los años.

59. Don Ambrosio Funes de Villapando y Abarca de Bolea (1720-1780) fue militar de carrera y nombrado ministro de Guerra en 1772. Hijo de los condes de Atarés, José Pedro de Alcántara Funes de Villapando y María Francisca Abarca de Bolea, era primo hermano del X conde de Aranda, hecho que le facilitó su entrada en la política madrileña. En 1748, contrajo matrimonio con su prima María Micaela Gómez de Los Cobos y de Luna, marquesa de Camarasa y VIII condesa de Ricla. En José Vicente Gómez Pellejero, “Nobleza militar y redes de poder en el siglo XVIII: el VIII conde de Ricla”, *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, no. 75 (2000), 124.

60. AHN, Diversos-Colecciones, 62, N. 5, 8-11. Carta de María Josefa Rebolledo Palafox a la marquesa de Lazán. Madrid, primavera 1773 (sin fecha).

Granda de Ega la agente familiar en la corte. Por ello, las cartas de María Pepa comunicaron en junio de 1773 el asombro general por la salida del gobierno de Aranda⁶¹: “Supongo sabras antes del recibo de esta carta que el Conde de Aranda ha hecho dimission de la presidencia, y que va Embajador a Paris, cuya novedad se extrañara mucho en todas partes como ha sucedido aquí”⁶²; e informaron de la continuidad de su poder en las esferas cortesanas durante las semanas siguientes, pues “Nada hai de nuevo que poder avisarte, el Conde de Aranda sigue lo mismo que antes al Consejo, y observa el mismo mando”⁶³. Las novedades que viajaban desde Madrid a Zaragoza, hacían el camino inverso también en boca de personajes destacados en la política y la esfera social de provincias, hecho que alegraba sin duda a las corresponsales de la marquesa al recibir buenas nuevas a través de las visitas y las conversaciones: “Hará algunos días que llegó don Ramón Pignatelli⁶⁴ y esta mañana vino a verme, el que me ha pasado favorables noticias de vosotros”⁶⁵.

Las conexiones políticas, que eran en definitiva un conjunto de contactos ligados al estamento privilegiado, hacían de las mujeres de la nobleza figuras de referencia en los círculos de poder cuya habilidad social resultaba esencial para posicionar al linaje propio y conseguir influencia. Doña Paula Melzi consiguió, poco a poco, hacerse un nombre propio entre la sociedad zaragozana del momento y recibir a las mujeres de la aristocracia que llegaban a la ciudad para pasar temporadas en ella. De este modo, estableció contactos que derivaron en correspondencia firmada por damas de títulos de mayor rango como la duquesa de Villahermosa, María Manuela Pignatelli de Aragón y Gonzaga (1753-1816) o la condesa de Atarés, María Antonia Pimentel y Álvarez de Toledo⁶⁶ que fueron

61. Laura Malo Barranco, *Las cartas del conde de Aranda*, (Zaragoza: Gobierno de Aragón, 2022); José Ferrer Benimeli y Rafael Olaechea, *El conde de Aranda. Mito y realidad de un político aragonés*, (Zaragoza: Ibercaja, 1998).

62. AHN, Diversos-Colecciones, 62, N. 5, 8-11. Carta de María Josefa Rebolledo Palafox a la marquesa de Lazán. Madrid, 16 de junio 1773.

63. AHN, Diversos-Colecciones, 62, N. 5, 31-34. Carta de María Josefa Rebolledo Palafox a la marquesa de Lazán. Madrid, 26 de junio 1773.

64. Ramón Pignatelli y Moncayo, noble y canónigo zaragozano, perteneciente al linaje de los condes de Fuentes. Regidor de la Real Casa de Misericordia de Zaragoza, erudito y mecenas, fue miembro impulsor de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, rector de la Universidad Literaria de la ciudad y promotor de la construcción del Canal Imperial de Aragón. Fernando Sánchez Ridruejo, “Ramón Pignatelli y Moncayo”, *Diccionario Biográfico electrónico (DB~e)* de la Real Academia de la Historia (integrado en el portal interactivo “Historia Hispánica”). <https://historia-hispanica.rah.es/biografias/36842-ramon-de-pignatelli-y-moncayo>. Consultado el 20 de mayo de 2025.

65. AHN, Diversos-Colecciones, 62, N. 5, 24-26. Carta de María Josefa Rebolledo Palafox a la marquesa de Lazán. Madrid, 22 de junio 1773.

66. Esposa del VI conde de Atarés, Cristobal Pío Funes de Villapando y Abarca de Bolea (1710-1791), hermano del citado conde de Ricla, ministro de Guerra de Carlos III.

atesoradas por la marquesa. Al mismo tiempo, las cartas demuestran también los vínculos conservados con el espacio aragonés a través de las devociones familiares y personales, que se hacían visibles en los regalos que acompañaban la llegada del correo. Las dos hermanas Rebolledo Palafox, mantuvieron presente en su vida valenciana y madrileña, la veneración a la zaragozana Virgen del Pilar, que se nutría de pequeños presentes llegados desde su ciudad natal:

Estimando mucho las medallas de Nuestra Patrona del Pilar que me ha entregado Maria Manuela, que son muy lindas, de lo que te doy muchas gracias⁶⁷.

Ybarz [...] tambien me ha entregado la cagita con la expresión y regalo que me envia mi sobrino Luisito, en lo que se ven tus Primores, pues todo es muy lindo y de mi gusto, y muy de mi estimación, así por ser cosas de devoción (y estar tocada la Imagen de Nuestra Señora del Pilar) como por la mano de quien viene, a mas de todo esta primoroso y el Corazoncito muy gracioso y lindo⁶⁸.

El gobierno del hogar

La citada ciudad de Zaragoza fue el espacio donde se desarrolló la vida matrimonial de los III marqueses de Lazán. En 1769, momento de la boda, existía una importante diferencia de edad entre los nuevos esposos: el marqués de Lazán tenía 48 años, su esposa Paula, 21; un salto generacional que supuso un reto para ambos en el inicio de su vida común. En ella requieren ser tenidas en cuenta las etapas de colaboración y de tensión⁶⁹ a las que dio lugar la convivencia y los deseos individuales de los cónyuges. La llegada de una nueva marquesa a la familia supuso cambios en la desorganizada realidad doméstica que llevaba años discurriendo bajo la escasa supervisión del cabeza de familia. Sin embargo, doña Paula tuvo que esperar a dar a luz a su primer hijo en 1772 para, como apunta Bolufer Peruga, reivindicar “su propia autoridad moral, extensiva al ámbito familiar”⁷⁰ y comenzar a realizar modificaciones en las costumbres cotidianas de su nueva casa.

67. AHN, Diversos-Colecciones, 62, N. 9, 9-11. Carta de María Marcia Rebolledo Palafox a la marquesa de Lazán. Valencia, 2 de abril de 1775.

68. AHN, Diversos-Colecciones, 62, N. 28, 33-37. Carta de María Josefa Rebolledo Palafox a la marquesa de Lazán. Madrid, 1780 (sin fecha).

69. Marina D’Amelia, “Entre grupos familiares: negociación y conflicto en la Italia moderna”, *Debates sobre la maternidad desde una perspectiva de género (siglos XVI-XX)*, (ed.) Gloria Franco Rubio, (Barcelona: Icaria Editorial, 2010), 277.

70. Mónica Bolufer Peruga, “Formas de ser madre: los modelos de maternidad y sus transformaciones (siglos XVI-XIX)”, *Maternidad, familia y trabajo: de la invisibilidad histórica de las mujeres a la igualdad contemporánea*, (Coord.) Josefina Méndez Vázquez, (Madrid: Fundación Sánchez Albornoz, 2007), 72 y 77.

La necesidad de consejo propició que la joven escribiera cartas a sus cuñadas para rogar su ayuda, pues era todavía inexperta en la gestión doméstica y desconocía los entresijos de una realidad familiar a la que se acababa de incorporar. En sus respuestas María Marcia y María Pepa ofrecieron amablemente apoyo y asesoramiento a su cuñada Paula mediante unas líneas que reforzaron su identidad de grupo. Establecieron de esta forma unas estrategias de sororidad para sostenerse y ayudarse mutuamente⁷¹ ante la poca aptitud del marqués en lo relativo al gobierno familiar.

[...] Y en el asunto que me hablas debo decirte me parece muy bien quanto me dices, y tu modo de pensar, y me tendras muy pronta para ayudarte y servirte en quanto yo pueda, y siento infinito los disgustos que me dices haveis tenido y es mucha razón precaverlos, la disposición para esto me parece se debe tomar desde ai, pues si yo escribo a Juanico sin que me diga nada, pensara que tu o otros me los haveis dicho, y temo tenga incombeniente, y que diga que le queremos mandar y asi es menester ir con mucho tiento⁷².

El poder de decisión sobre la economía doméstica fue en aumento para Paula Melzi y la marquesa pasó a ejercer de forma personal las tareas de administración doméstica e incluso a conseguir instalarse en unas casas “más alegres y divertidas y de mejor avitación”⁷³, conocidas en la familia como las “Casas de la Aduana”, por encontrarse ubicadas entre “la calle del General y la Plazuela del Reino”⁷⁴, justo a las espaldas de La Seo zaragozana.

La vida del día a día y la organización familiar y del hogar debieron convertirse en un asunto complicado para la marquesa dada la personalidad de su esposo. Don Juan Felipe era un hombre de carácter, pero “de candor extraordinario, afable, virtuoso y de gran generosidad”⁷⁵; aunque, a la vez, poco decidido, influenciable y carente de habilidades para la gestión patrimonial. Esta descripción

71. “Quizás podamos o debemos hablar de ‘microsororidades’ y formular esta noción para calificar a muchas de estas acciones específicas de radio de acción corto, cotidiano, cercano, acciones y prácticas que, por otra parte, no dejan de acumular experiencia de hermandad, solidaridad, experiencia histórica y legado”. En Ángela Atienza López, “Historia de la sororidad en la Edad Moderna. Perspectivas y problemas de un camino de investigación por recorrer”, *Historia de la sororidad, historias de sororidad. Manifestaciones y formas de solidaridad femenina en la Edad Moderna*, (Ed.) Ángela Atienza López, (Madrid, Marcial Pons, 2022), 50.

72. AHN, Diversos-Colecciones, 62, N. 2, 20-23. Carta de María Marcia Rebolledo Palafox a la marquesa de Lazán. Valencia, 26 de agosto de 1772.

73. AHN, Diversos-Colecciones, 62, N. 2, 18-19. Carta de María Josefa Rebolledo Palafox a la marquesa de Lazán. Madrid, 28 de noviembre 1772.

74. Actualmente perdura con la denominación de Casa de Palafox. José María Ballestín Miguel, *Zaragoza según el plano de 1712 y el vecindario de 1723*, (Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2020), 76 y 84.

75. Palafox, *Autobiografía*, 68.

de la personalidad del marqués de Lazán quedó reflejada en las misivas de sus hermanas, que compartieron con su cuñada Paula las inquietudes respecto a su hermano “Juanico”, en un contexto que buscaba ofrecer auxilio a la marquesa para resolver distintas cuestiones domésticas. Los problemas y las discusiones “a gritos” entre los esposos dificultaban la convivencia a doña Paula Melzi, que tenía que resolver los problemas ocasionados por la diversidad de opiniones y las decisiones inesperadas de su esposo.

En fin, de mi no dudes que por mi obligación y cariño te ajudare (como me pides) ha practicar quantas diloigencias te pareciese conducentes para el logro de este proieto; creiendo hara lo mismo mi H^a la de Albaida pues ambas conocemos que nuestro H^o, no entiende ni es para el gobierno de su Casa, y que será preciso bien escribirle o buscarle los medios mas suaves (por no irritarle) para azerle conocer lo que le combiene, y que le agan fuerza tus juiciosas reflexiones de que no se puede gastar, ni aorrar, no sabiendo lo que se tiene⁷⁶.

[...] todos tenemos que estimarte tu aplicación y juicio con que te manejas en todo y lo bien que has dispuesto este asunto, para hacer convenir a tu marido en ello (que bien creo te habrá costado gritos, como tu dices, y malos ratos) pues estoy hecha cargo de su genio y de que tu paciencia lo sabe llevar muy bien⁷⁷.

Pese a todo, el paso de los años hizo patente la gran capacidad que la marquesa tenía para administrar la casa y supervisar el patrimonio familiar, hecho que le proporcionó en 1780 la obtención de unos poderes generales en lo relativo a la gestión doméstica, los cuales le fueron otorgados casi en secreto por parte su esposo:

Respondiéndote que me ha servido de mucho gusto lo que me avisas de haberte dado mi hermano poderes generales para todo lo que se ofrezca en el gobierno de la casa, lo qual me parece una cosa mui acertada y bien hecha en tu marido [...] Quedo advertida de no darme por enterada de esto, con nadie, como me previenes, no con el aunque me lo escriba, pues hare como que no lo se [...] veo que son cosas de su genio y que es menester seguirlas para que no se inquiete, no se eche a perder lo hecho que considero habra constado para convencerlo y no deja de ser triunfo el haberlo conseguido⁷⁸.

76. AHN, Diversos-Colecciones, 62, N. 2, 5-8. Carta de María Josefa Rebolledo Palafox a la marquesa de Lazán. Madrid, 26 de agosto 1772.

77. AHN, Diversos-Colecciones, 62, N. 7, 2-5. Carta de María Josefa Rebolledo Palafox a la marquesa de Lazán. Madrid, 19 de octubre de 1774.

78. AHN, Diversos-Colecciones, 62, N. 28, 37. Esquela en cuartilla de María Marcia Rebolledo Palafox a la marquesa de Lazán. Valencia, 1780. Sin fecha.

Embarazos, maternidad y crianza

Para la marquesa doña Paula el esfuerzo por conseguir un espacio de poder en el hogar estuvo, como se ha mencionado, muy vinculado a la llegada de su descendencia. La maternidad⁷⁹, como responsabilidad biológica de las damas nobles, cobraba una especial significación para el linaje y la sociedad ilustrada⁸⁰, hecho que la convirtió en un tema muy habitual en la correspondencia intercambiada entre la marquesa de Lazán y sus cuñadas. Por medio de sus cartas compartían inquietudes y “preocupaciones, se escribían sobre los inconvenientes del embarazo, sus dificultades y dolores”⁸¹, e hicieron de la crianza una temática que caracterizaba su conversación epistolar. Lo destacado de la responsabilidad materna como experiencia vital femenina sirvió de nexo para construir unos intereses compartidos en las cartas intercambiadas por las damas. Las noticias sobre los embarazos aparecen en la correspondencia para ofrecer buenos deseos y solicitar el cuidado de la preñada, quedando escondidas como pequeñas confesiones en las posdatas manuscritas por las remitentes, sobre todo cuando la gestación se hallaba todavía en las primeras etapas⁸²:

(Posdata autógrafa) Querida Hermana Mia: aunque siento te halles desazonada, (el motivo a que lo atribuyes me es de mucho gusto), deseando continúes con felicidad y que salgan ciertas las sospechas que me dices de preñado, y así mismo deseo te alivies de la desazon con que te hallabas, y estando en esta disposición, es regular tengas algunas, y así procura cuidarte⁸³

Pasado el temido momento del parto, llegaban hasta las casas de las recién paridas, numerosas cartas de cortesía que contenían felicitaciones por el

79. Tanto la marquesa de Lazán como la marquesa de Granda de Ega fueron madres en distintas ocasiones, no así la marquesa de la Albayda, María Marcia, que falleció sin sucesión.

80. Mónica Bolufer Peruga, “Madres, maternidad: nuevas miradas desde la historiografía”, *Debates sobre la maternidad desde una perspectiva de género (siglos XVI-XX)*, (ed.) Gloria Franco Rubio, (Barcelona: Icaria Editorial, 2010), 51-81; Emily Colbert Crains y Nieves Romero Díaz (eds.), *Early Modern Maternities in the Iberian Atlantic*, (Amsterdam: Amsterdam University Press, 2025).

81. Laura Guinot Ferri, “Devociones del parto y maternidad simbólica: la circulación de reliquias entre mujeres nobles en el siglo XVIII”, *Revista de Historia Moderna*, no. 43, (2025), 217.

82. Sobre embarazos y partos en la realidad femenina nobiliaria véase Gloria A. Franco Rubio, “Engendrar y traer hijos al mundo: cosas de mujeres”, *El telar de la vida: tramas y urdiembres de lo cotidiano. Maneras de vivir en la España Moderna*, (Eds.) Gloria A. Franco Rubio, Inmaculada Arias de Saavedra Aliás, Ofelia Rey Castelao, (Gijón: Ediciones Trea, 2021), 149-160; Malo Barranco, “De la maternidad al duelo”, *Nobleza en femenino*, 405-436.

83. AHN, Diversos-Colecciones, 62, N. 5, 27-30. Carta de María Josefa Rebolledo Palafox a la marquesa de Lazán. Madrid, 23 de junio de 1773. En referencia al embarazo de la marquesa del que llegó al mundo Francisco de Rebolledo Palafox en enero de 1774.

nacimiento⁸⁴. En ellas, se solicitaba siempre la necesidad de ofrecer atenciones a la recién parida y, poco a poco, las líneas de la correspondencia advertían sobre la recuperación en el posparto con noticias que celebraban “estes tan recobrada que hayas salido ya a misa”⁸⁵ o que “te mantengas con salud y tan perfectamente convalecida que ya te obliga a comer de pescado y ayunar”⁸⁶. No obstante, la mejoría tras los partos no era siempre una experiencia sencilla y doña Paula Melzi sufrió también grandes inconveniencias tras el nacimiento de sus dos últimos hijos. Dicha indisposición de la marquesa puede asumirse por la falta de correspondencia en los meses posteriores al parto de su tercer hijo, José, en octubre de 1775. A ella, puede unirse la información transmitida en las cartas relativa a la gravísima enfermedad de sobrepardo que sufrió la marquesa de Lazán en diciembre de 1777 tras haber dado a luz a su hija María del Pilar el mes anterior. Para suplir la necesidad de leche de la niña, desde Gargallo, una de las localidades patrimoniales de la familia, se envió hasta Zaragoza a

La Joaquina Oliete, Ama de la Niña de Vuestra Señoría y a quien nadie puede quitarle el honor de haberle dado leche, (que) explica a Vuestra Señoría su afecto y sentimiento de no poder darle gracias por tantas mercedes y de no haberse despedido de Vuestra Señoría por la mucha aceleración con que se vino⁸⁷.

La asistencia de amas de leche para la primera crianza de los descendientes de familias nobles resultaba una práctica acostumbrada, más aún si la necesidad requería de ayuda para la alimentación del recién nacido por enfermedad de la madre. Para ello los marqueses solicitaron candidatas recomendadas para el puesto y procedentes de los espacios patrimoniales del linaje. De dicho modo, el pequeño Francisquito —como le llamaba su tía María Pepa—, había contado también con un ama de cría en su primera infancia que, llamada María y originaria de Letux⁸⁸, dejó la casa de los marqueses cuando el pequeño tenía un año

84. De Cruz Medina, “Correspondencia privada”, 451.

85. AHN, Diversos-Colecciones, 62, N. 7, 29-31. Carta de María Josefa Rebolledo Palafox a la marquesa de Lazán. Madrid, 26 de febrero de 1774. Véase Claudia Pancino, “La purificacione della puerpera: la storia confusa di un rito ai confini fra biologia e società”, *Nacimientos pajo control. El parto en las edades Moderna y Contemporánea*, (eds.) Sonia Galán García, Silvia Medina Quintana y Carmen Suarez Suarez, (Gijón: Trea, 2014), 49-66.

86. AHN, Diversos-Colecciones, 62, N. 7, 17-19. Carta de María Josefa Rebolledo Palafox a la marquesa de Lazán. Madrid, 22 de marzo de 1774.

87. AHN, Diversos-Colecciones, 62, N. 16, 13. Carta de Joseph Marín a la marquesa de Lazán. Gargallo, 18 de diciembre de 1777.

88. “La Ama María queda mui complicada de que Vs la dispense sus preceptos y espera con ansia el envío de seda para hilarla con toda brevedad, quedando por ahora juntamente con la notaria a los pies de VS”. AHN, Diversos-Colecciones, 62, N. 16, 6. Carta de Francisco Andreu a la marquesa de Lazán sobre las reparaciones y obras del palacio de Letux. Letux, 15 de junio de 1777.

y medio de edad, alegrándose su tía María Marcia de que le hubiera sentado “muy bien el averle quitado el ama”⁸⁹.

El frecuente intercambio epistolar entre la marquesa de Lazán y sus cuñadas, las marquesas de la Albayda y de Granada de Ega, permitió a las damas residentes en Valencia y en la corte formar parte, gracias a la escritura y el correo, de las vidas de aquellos niños que habían nacido para perpetuar su linaje de sangre. Las orgullosas tías promovieron el establecimiento de un contacto estrecho con los más pequeños de la casa, para poder, aunque en la distancia, estar presentes durante la infancia de sus sobrinos. Debido al orden de nacimiento, fue Luis de Rebolledo Palafox, el primogénito de los III marqueses de Lazán, quien obtuvo mayores atenciones por parte de las damas, que permanecieron atentas a la salida de los dientes del pequeño y mostraron en sus líneas la ilusión al conocer las primeras palabras del heredero:

Y que Luisito esté tan gracioso, que no dudo os divertira mucho, con lo que empieza a hablar y veo dize tia (que arto me alegrara de poderse lo oír y de poderle dar un beso), pero ya que no puede ser te pido se lo des tu en mi nombre, y lo mismo a su hermanito⁹⁰.

El paso de los años y con él, el crecimiento de Luis — quien comenzó a escribir letras en las cartas de su madre que eran elogiadas por sus tías —, hizo llegar el momento de ponerle al pequeño los calzones al cumplir los cuatro años de edad. Para ello, la marquesa de la Albayda, “estimándole infinito a Luisito la cartita que me ha escrito que tiene mucha gracia y ocurrencia” solicitó permiso en marzo de 1776 a la madre del pequeño para enviarle desde Valencia su primera puesta pues, decía, “tendría el gusto de que los primeros (calzones) que llevara enviárselos yo con el traje que a ti te guste mas, pues aquellos hacen varios modos, pero los de mas moda me parece son a la Holandesa”⁹¹, los cuales fueron enviados a Zaragoza al mes siguiente.

La escritura fue así el medio de poner en contacto a las dos tías con su sobrino mayor que comenzó a escribir cartas para practicar su lectura y su habilidad con las grañas, sin olvidar su naturaleza infantil y el amor que le profesaban las dos señoras, quienes no dudaban en halagarle y en enviarle regalos. Así, desde Madrid, escribía la marquesa de Granda de Ega a su cuñada Paula Melzi:

89. AHN, Diversos-Colecciones, 62, N. 7, 6-8. Carta de María Marcia Rebolledo Palafox a la marquesa de Lazán. Valencia, 16 de mayo de 1775.

90. AHN, Diversos-Colecciones, 62, N. 7, 14-16. Carta de María Josefa Rebolledo Palafox a la marquesa de Lazán. Madrid, 14 de abril de 1774.

91. AHN, Diversos-Colecciones, 62, N. 11, 8. Carta de María Marcia Rebolledo Palafox a la marquesa de Lazán. Valencia, 22 de marzo de 1776.

Don Joseph Gomez estuvo el otro día a verme [...] y me entregó una carta de mi sobrinito Luis; que le he estimado la gracia y cariño de escribirme [...] y le diras de mi parte que quanto antes pueda le respondere (pues me hace unos ciertos encarguillos que es menester cumplir con ellos) y entonces le escribire, pero cuidado no le riñais por el recado que le dio a el para mi, y yo me enfadare, pues lo que quiero es que me diga sin reparo cualquier cosa que le ocurra, y asi a el como a sus hermanos les haras mil fiestas de mi parte⁹².

Veo llego ya don Joseph Gómez y que te dio noticias mias y de los mios, y que te entregó las frioleras que llevaba para Luisito; de lo que me das tantas gracias que me dejas corrida, pues no se merecen, porque solo es confianza y expresion de mi cariño, pero no obstante me alegro que el reloj te aia parecido bien y sea de tu gusto y del chicho; y que se divierta con los juguetes y los rompa, pues para eso son, y me ha dado mucho gusto y es mayor gracia lo que me dices, dijo, de que quisiera conocerme porque me quiere mucho, lo que yo estimo y le correspondo; y puedes creer que harto me alegrará de lograr yo lo mismo, de conocerlo y veros a todos vosotros⁹³.

CONCLUSIONES

La distancia no fue un impedimento para que las emociones que suscitaba el deseo de conocer y abrazar a los sobrinos llegaran a través de las líneas de las cartas. La práctica epistolar permitió a las mujeres del linaje Rebolledo Palafox mantener un contacto estrecho con su familia de sangre y a la marquesa de Lazán, doña Paula Melzi de Eril, servir de nexo para la creación de una comunidad femenina que se mantenía unida gracias a la correspondencia. La escritura ofreció a las tres mujeres una vía con la que “intercambiar conocimiento, reconocer(se) sus habilidades y talentos, escucharse y darse audiencia, para autoafirmarse”⁹⁴. Propició la creación de una sólida relación entre las damas que buscó ofrecer ayuda y consejo por medio de las letras que viajaban con el correo, las cuales reflejaban también lo cotidiano de una vida en matrimonio, en la que una maternidad requerida abrió paso para que doña Paula construyera su perfil como gestora del gobierno doméstico.

Las cartas constituyeron un apoyo a las estrategias que la marquesa de Lazán utilizó para demostrar su capacidad como administradora frente a las actitudes de su esposo, hicieron viajar secretos en las posdatas y noticias

92. AHN, Diversos-Colecciones, 62, N. 21, 50-60. Carta de María Josefa Rebolledo Palafox a la marquesa de Lazán. Madrid, 1 de mayo de 1779.

93. AHN, Diversos-Colecciones, 62, N. 21, 22-24. Carta de María Josefa Rebolledo Palafox a la marquesa de Lazán. Madrid, 19 de junio de 1779.

94. Atienza López, “Historia de la sororidad”, 50.

políticas que permiten posicionar a las mujeres de la familia en las redes de influencia cortesanas y locales. Resulta aquí necesario destacar cómo la complicidad entre mujeres y la solidaridad presente en las cartas de esta pequeña comunidad vinculada por el parentesco y el género, mostró en sus misivas una visión de autoestima y confianza en la propia capacidad de acción. Por ello, la transmisión de las experiencias personales a través de la práctica epistolar femenina permite formular propuestas que posicionan históricamente a las mujeres de la élite en los espacios de decisión cotidianos o abiertos a mayores esferas, dentro de unas experiencias compartidas con sus iguales, en las que las mujeres nobles fueron conscientes de su poder y crearon estrategias para conseguir hacerlo visible.

BIBLIOGRAFÍA

- Ahumada, Eulàlia de. “L’epistolari d’Hipòlita Roís de Liori, comtessa de Palamós (Arxiu del Palau, s. XVI). *Caplletra*, no. 31 (2001): 25-40.
- Anastácio, Vanda (coord.). *Correspondências. Usos da carta no século XVIII*, Lisboa: Edições Colibri/Fundação das Casa de Fronteira e Alorna, 2005.
- Atienza López, Ángela. “Historia de la sororidad en la Edad Moderna. Perspectivas y problemas de un camino de investigación por recorrer”, en *Historia de la sororidad, historias de sororidad. Manifestaciones y formas de solidaridad femenina en la Edad Moderna*, editado por Ángela Atienza López, 37-90. Madrid, Marcial Pons, 2022.
- Baranda Leturio, Nieves. *Cortejo a lo prohibido. Lectoras y escritoras en la España Moderna*. Madrid: Arco Libros, 2005.
- Ballestín Miguel, José María. *Zaragoza según el plano de 1712 y el vecindario de 1723*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2020.
- Blutrach Jelín, Carolina. “Mujer e identidad aristocrática: la memoria del vínculo materno en la Casa de Fernán Núñez”. *Arenal: Revista de historia de las mujeres*, vol.18, no. 1 (2011): 23-51.
- Bolufer Peruga, Mónica. “Madres, maternidad: nuevas miradas desde la historiografía”, en *Debates sobre la maternidad desde una perspectiva de género (siglos XVI-XX)*, editado por Gloria Franco Rubio, 51-81. Barcelona: Icaria Editorial, 2010.
- “Formas de ser madre: los modelos de maternidad y sus transformaciones (siglos XVI-XIX)”, en *Maternidad, familia y trabajo: de la invisibilidad histórica de las mujeres a la igualdad contemporánea*, coordinado por Josefina Méndez Vázquez, 61-79. Madrid: Fundación Sánchez Albornoz, 2007.
- Bouza Álvarez, Fernando. “Escribir a corazón abierto. Emoción, intención y expresión del ánimo en la escritura de los siglos XVI y XVII”. *Varia Historia, Belo Horizonte*, no. 68 (2019): 507-534.

- “Escritura de cartas”, *Cultura epistolar en la alta Edad Moderna. Usos de la carta y de la correspondencia entre el manuscrito y el impreso. Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*, IV (2005): 9-14.
- “Memoria de la lectura y escritura de mujeres en el Siglo de Oro”, en *Historia de las mujeres en España y América Latina*, dirigido por Isabel Morant Deusa, Vol. 2 El mundo moderno, 169-191. Madrid: Catédra, 2005.
- Campbell, Judie. D. y Anne R. Larsen (eds.). *Early Modern Women and Transnational Communities of Letters*. London: Routledge, 2016.
- Candau Chacón, María Luisa (ed.). *La incierta vida de las mujeres: emociones, anhelos y conflictos. España y América (siglos XVII-XX)*. Madrid: Sílex, 2024.
- Castillo Gómez, Antonio. “‘Me alegraré del recibo de ésta...’ Cuatrocientos años de prácticas epistolares (siglos XVI a XIX). *Manuscrits*, no. 29 (2011):19-50.
- *Entre la pluma y la pared. Una historia social de la cultura escrita en los Siglos de Oro*. Madrid: Akal, 2006.
- “‘El mejor retrato de cada uno’ La materialidad de la escritura epistolar”. *Hispania*, no. 221 (2005): 847-875.
- Cohen, Anthony P. *The symbolic construction of community*. London & New York: Routledge, 2001.
- Colbert Crains Emily y Nieves Romero Díaz (eds.). *Early Modern Maternities in the Iberian Altantic*. Amsterdam: Amsterdam University Press, 2025.
- Cruz Medina, Vanessa de. “Correspondencia privada”, en *Las escritoras españolas de la Edad Moderna. Historia y guía para la investigación*, editado por Nieves Baranda Leturio y Anne J. Cruz, 449-466. Madrid: UNED, 2018.
- “Manos que escriben cartas: Ana de Dietrichstein y el género epistolar en el siglo XVI”. *Litterae: cuadernos sobre cultura escrita*, no. 3-4 (2004): 161-185.
- D’Amelia, Marina. “Entre grupos familiares: negociación y conflicto en la Italia moderna”, en *Debates sobre la maternidad desde una perspectiva de género (siglos XVI-XX)*, editado por Gloria Franco Rubio, 271-306. Barcelona: Icaria Editorial, 2010.
- Dadson, Trevor J. y Helen Reed. *Epistolario e historia documental de Ana de Mendoza y de la Cerda, princesa de Éboli*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 2013.
- Daybell, James y Andrew Gordon (eds.). *Women and Epistolary Agency in Early modern Culture, 1450-1690*. London: Routledge, 2016.
- *Women Letter-Writers in Tudor England*. Oxford: Oxford Univeristy Press: 2006.
- Esponda de la Campa, César. “El paso de Princesa de Asturias a Reina de España: María Luisa de Parma vista por los embajadores extranjeros en la corte española (1786-1789). *Libros de la Corte*, no. 24 (2022): 26-55.
- Fantoni y Benedí, Rafael. “Los Alagón: condes de Sástago, grandes de España”. *Hidalguía*, 280 (2000):155-176.

- Ferrer Benimeli, José y Rafael Olaechea. *El conde de Aranda. Mito y realidad de un político aragonés*. Zaragoza: Ibercaja, 1998.
- Franco Rubio, Gloria A. “Engendrar y traer hijos al mundo: cosas de mujeres”, en *El telar de la vida: tramas y urdiembres de lo cotidiano. Maneras de vivir en la España Moderna*, editado por Gloria A. Franco Rubio, Inmaculada Arias de Saavedra Alías, Ofelia Rey Castelao, 149-160. Gijón: Ediciones Trea, 2021.
- Franganillo Álvarez, Alejandra. “La relación epistolar entre la Gran Duquesa Cristina de Lorena y algunas nobles españolas durante las décadas 1590-1620”. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, no. 20/2 (2013): 369-394.
- Gil Ambrona, Antonio. *Pasión intelectual y amor prohibido. Madame Denis y Voltaire*. Madrid, Cátedra, 2025.
- Gómez Pellejero, José Vicente. “Nobleza militar y redes de poder en el siglo XVIII: el VIII conde de Ricla”. *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, no. 75 (2000): 107-131.
- Guinot Ferri, Laura. “Devociones del parto y maternidad simbólica: la circulación de reliquias entre mujeres nobles en el siglo XVIII”. *Revista de Historia Moderna*, no. 43, (2025): 206-229.
- Hernández Viñerta, María Jesús. “El condado de Fuentes (siglos XVI–XXI)”. *Emblemata: Revista aragonesa de emblemática*, 23 (2017): 95-127.
- Imízcoz Beunza, José María y Lara Arroyo Ruiz. “Redes sociales y correspondencia epistolar. Del análisis cualitativo de las relaciones personales a la reconstrucción de redes egocentradas”. *REDES. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, no. 21 (2011): 98-138.
- Kennedy Ray, Meredith. *Writing gender in women's letter collections of the Italian Renaissance*. Toronto: University of Toronto Press, 2009.
- Lafoz Rabaza, Herminio. “Luis Rebolledo de Palafox y Melzi. Marqués de Lazán. Aportación a su biografía”. *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, no. 89 (2012): 149-170.
- León Sanz, Virginia. “La nobleza austracista. Entre Austrias y Borbones”, en *Nobleza y sociedad en la España Moderna II*, editado por María del Carmen Iglesias, 43-78. Oviedo: Fundación Central Hispano, 1997.
- “Jornada a Barcelona de Isabel Cristina de Brunswick, esposa del archiduque Carlos (1708)”. *Estudis: Revista de historia moderna*, 33 (2007): 93-114.
- López-Cordón Cortezo, María Victoria. “Mariana Victoria de Portugal: una infanta y muchas cartas”. *Pedralbes*, no. 36 (2016): 17-53.
- Malo Barranco, Laura. *Las cartas del conde de Aranda*. Zaragoza: Gobierno de Aragón, 2022.
- *Nobleza en femenino. Mujeres, poder y cultura en la España moderna*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales: 2018.
- Martín-Valdepeñas Yagüe, Elisa. “María Gabriela de Palafox y Portocarrero, marquesa de Lazán (1779-1823): retrato de una vida”, en *Mujeres poderosas*

- e influyentes. Biografías femeninas en la Edad Moderna (siglos XVII-XIX)*, coordinado por Gloria Franco, Natalia González Heras e Irene Fernández Sáez, Granda: Comares, 2025.
- Martínez Pérez, Gabriela. “Práctica de representación, práctica de relación: notas para el análisis de cartas de mujeres de la nobleza”. *Studia Aurea*, no. 17 (2023): 389-410.
- “Comunidad familiar y agencia femenina en el Perú virreinal: un acercamiento desde el epistolario de las Carrillo de Albornoz”. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, no. 29/2 (2022): 391-418.
- Martos, María Dolores y Julio Neira (coords.). *Identidad autorial femenina y comunicación epistolar*. Madrid: UNED, 2018.
- Mayoralgo y Lodo, José Miguel de. “Necrológico nobiliario madrileño del siglo XVIII (1786-1790). *Hidalguía*, 388 (2021): 193-250.
- Mazzola, Elizabeth. *Learning and literacy in female hands, 1520-1698*. Farnham-Burlington: Ashgate, 2013.
- Mena Acevedo, Daniel. “De Viena a Compostela. Libros y lecturas de la Condesa de Eril”. *Erasmus: revista de Historia Bajomedieval y Moderna*, 8 (2021): 111-132.
- Molàs Ribalta, Pere, *L’alta noblesa catalana a l’Edat Moderna*. Vic: Eumo, Editorial/Universitat de Vic, 2004.
- Moreno Meyerhoff, Pedro. *Historia genealógica de la Casa de Hajar*. Barcelona: Difusión, 2018.
- Navarro Bonilla, Diego. *Del corazón a la pluma. Archivos, papeles privados femeninos en la Edad Moderna*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2004.
- “Sentir por escrito hacia 1650: cartas, billetes y lugares de memoria”, en *Accidentes del alma. Las emociones en la Edad moderna*, coordinado por María Tausiet y James S. Amelang, 229-254. Madrid: Abada Editores, 2009.
- Palafox, José de. *Autobiografía*. Sevilla: Ediciones Espuela de Plata, 2008.
- Pancino, Claudia. “La purificación della puerpera: la storia confusa di un rito ai confini fra biología e società”, en *Nacimientos pajo control. El parto en las edades Moderna y Contemporánea*, editado por Sonia Galán García, Silvia Medina Quintana y Carmen Suarez Suarez, 49-66. Gijón: Trea, 2014.
- Pastor Beltrán SCH.P., Ángel. *Biografía del Padre Boggiero. Los escolapios y los sitios de Zaragoza*. Zaragoza: Editorial Comuniter, 2006.
- Pérez-Toribio, Montserrat. “From mother to daughter: educational lineage in the correspondence between the Countess of Palamós and Estefanía de Requesens”, en *Women’s literacy in early Moderna Spain and the New World*, editado por Anne J. Cruz y Rosilie Hernández, 59-77. Farnham-Burlington: Ashgate, 2011.
- Plou Gascón, Miguel. *Los Palafox en Aragón: genealogía y datos biográficos*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2001.

- Romero-Díaz, Nieves. “Mujeres y poder”, en *Las escritoras españolas de la Edad Moderna. Historia y guía para la investigación*, editado por Nieves Baranda Leturio y Anne J. Cruz, 377-402. Madrid: UNED, 2018.
- Rosenwein, Barbara. *Emotional communities in the Early Middle Ages*. Ithaca & London: Cornell University Press, 2006.
- Sánchez Espinosa, Gabriel. “Madame de Sévigné y la carta familiar en España durante el siglo XVIII”, en *Recepción de autores franceses de la época clásica en los siglos XVIII y XIX en España y en el extranjero*, editado por Mercè Boixareu y Roland Desné, 111-123. Madrid: UNED, 2001.
- Sánchez Rubio, Rocío e Isabel Testón Núñez. *El hilo que une. Las relaciones epistolares en el Viejo y el Nuevo Mundo (siglos XVI-XVIII)*. Mérida: Universidad de Extremadura- Editora Regional de Extremadura, 1999.
- Serrano Martínez, Armando. “El linaje del condado de Fuentes”, en *Pasión por la libertad: la Zaragoza de los Pignatelli*, coordinado por Domingo J. Buesa Conde, 52-63. Zaragoza: Ibercaja, 2016.
- Torras Francès, Meri. *Tomando cartas en el asunto: las amistades peligrosas de las mujeres con el género epistolar*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2001.